

COMUNICACIONES Científicas y Tecnológicas ANUALES 2024

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN

DIRECCIÓN GENERAL

Decano de la Facultad de Arquitectura
y Urbanismo - UNNE
DR. ARQ. MIGUEL A. BARRETO

DIRECCIÓN EJECUTIVA FAU UNNE

Secretaría de Investigación,
DRA. ARQ. VENETTIA ROMAGNOLI

COMITÉ ORGANIZADOR

MG. ARQ. HERMINIA ALÍAS
DG CÉSAR AUGUSTO
ARQ. MARÍA VICTORIA CAZORLA
ESP. PROF. CECILIA DELUCCHI
MG. ARQ. ANNA LANCELLE SCOCCO
MG. ARQ. PATRICIA MARIÑO
DG ANÍBAL PAUTAZZO
LIC. LUCRECIA SELUY
DG LUDMILA STRYCEK

CORRECCIÓN DE TEXTO

IRINA WANDELOW

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

LARA MEYER

COORDINACIÓN EDITORIAL Y COMPILACIÓN

DRA. ARQ. VENETTIA ROMAGNOLI

EDICIÓN

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727 •
Resistencia • Chaco • Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos.
Resistencia, Chaco, Argentina. Octubre 2025

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores. Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.

PRÓLOGO

Este nuevo número de las Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales, que contiene los trabajos presentados a las Jornadas de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas 2024, organizadas por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en octubre de ese año, representa un paso más en el proceso de crecimiento de este espacio de difusión e intercambio que disponen los docentes, investigadores, becarios, estudiantes de grado y posgrado, no docentes y la comunidad académica en general perteneciente a nuestra facultad, otras unidades académicas de la Universidad Nacional del Nordeste y de la región, para dar a conocer sus producciones. Estas jornadas se nutren de trabajos realizados en los campos de Docencia, Investigación, Extensión, Gestión, y abarcan una amplia variedad temática, referida a las distintas áreas de las carreras de Arquitectura y de Diseño Gráfico como así también de la oferta de posgrado de esta casa de estudios. La consolidación y crecimiento de este espacio se ven reflejados en el volumen de producción que en estos últimos años se ha sostenido y acrecentado de manera sostenida, y que se plasman tanto en el material que contiene este nuevo libro como también en los contenidos de la revista institucional ADNéa, que al igual que en los últimos 12 años publicará este año una selección de los mejores trabajos

presentados en estas jornadas. Ambas publicaciones son producciones periódicas de la Editorial de la FAU. La importante producción evidencia el compromiso e interés que tiene la comunidad académica de nuestra facultad por compartir los resultados de sus actividades anuales tanto al interior de la FAU como al medio social en general, lo cual es valorado institucionalmente desde la perspectiva de que constituye un excelente ámbito de conocimiento y reflexión sobre las prácticas propias y de los demás colegas en general, que redundan en el continuo mejoramiento de la calidad de la facultad. A su vez, también es una excelente vidriera para mostrar la producción de lo que anualmente se realiza en las carreras de grado y posgrado que se imparten en nuestro ámbito. La edición 2024 de las jornadas se desarrolló con sesiones presenciales y exposiciones de poster de los trabajos en los pasillos de la FAU, con un alto grado de compromiso y participación de la comunidad académica. Por todo lo expuesto, quienes organizamos estas jornadas y dirigimos los pasos institucionales actuales de la facultad agradecemos esta labor realizada y alentamos a todos los docentes, investigadores, becarios y estudiantes de grado y posgrado de nuestra casa de estudios a continuar por esta senda de crecimiento y consolidación institucional.

ARQUITECTURA EN BARRO, LAS PAREDES DE LA CASA HISTÓRICA DE SAN ROQUE (CORRIENTES, ARGENTINA)

RESUMEN

En el trabajo se analizan las características de los muros de adobe de la casa histórica de San Roque. A partir de un relevamiento realizado en 2018, se describen las características de los elementos constructivos y el registro de sus dimensiones. En esta ponencia se comparte la información relativa a los muros, su composición, trabas, dimensiones, revestimientos, cimentación y trabajos previos de estabilización. Por medio de documentación gráfica, se puede comprender su morfología, funcionalidad y espacialidad. Aporta datos precisos que no se encuentran con frecuencia en estudios de la arquitectura colonial de la región, generalmente enfocados desde la perspectiva histórica.

PALABRAS CLAVE

Adobe; arquitectura colonial; casas de galería.

ARTÍCULOS INVESTIGACIÓN 007

Piñeiro, Edgar A.;
Salas, M. del Pilar.

hdg2edgar@gmail.com

Subdirector PI 21C005, integrante de CEAHU, profesor de Historia y Crítica II y III, FAU-UNNE.

Profesor adjunto (interino) de Historia y Crítica I, integrante de CEAHU y del PI 21C005, FAU-UNNE.

OBJETIVOS

Analizar las características constructivas de los muros de la Casa Histórica de San Roque e interpretar la materialidad, dentro de un contexto histórico, urbano y arquitectónico, para brindar información más precisa, que aporte al estudio de la arquitectura colonial de la región.

INTRODUCCIÓN

La casa analizada es un ejemplo de edificación en adobe. Al momento del relevamiento, el pequeño sector en pie poseía un alto riesgo de derrumbe. La falta de publicaciones con información técnica precisa sobre un ejemplo significativo de arquitectura en adobe nos ha motivado a compartir la información recabada, que posibilitará análisis más profundos a futuro. A partir de relevamientos realizados entre 2018 y 2019, se describen los distintos materiales con que fue construida, así como las medidas y técnicas utilizadas. Pese a su relevancia para la historia de la provincia de Corrientes, no se ha encontrado documentación que indique su antigüedad o fecha de construcción, ni estudios que describan o analicen sus características constructivas. Con este trabajo se aportan datos de su materialidad, sistema estruc-

tural y tecnológico, que permiten un acercamiento a su datación. Al igual que en otros trabajos realizados por los autores sobre casas de galería (PIÑEIRO Y SALAS, 2018), no se han encontrado fuentes documentales que den testimonio más acabado de la fecha posible de construcción.

La presente ponencia es un estudio profundo de la arquitectura de los primeros poblados históricos, en el marco de trabajos de fichaje patrimonial del paisaje, dentro del proyecto de investigación "Paisajes culturales patrimoniales e identitarios de la región de ocupación hispano-criolla de la provincia de Corrientes. Escenarios propositivos para su puesta en valor como recurso endógeno y factor de referencia para el desarrollo local", de la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE, registrado como PI 21C005. El PI es dirigido por la Arq. María Victoria Valenzuela.

Si bien se pone el foco en una obra en particular, en la localidad de San Roque (Corrientes), esto permitirá luego establecer relaciones con otras de la misma localidad, con ejemplos similares de otras localidades y de distintas regiones, para reelaborar conceptualizaciones en torno a este tipo de patrimonio. Al aportar datos de sus características estructurales –tecnológicas y materiales– se espera poder determinar aproximaciones en la datación de los inmuebles. Como se ha mencionado, poder pre-

cisar el momento histórico de estas edificaciones –de las que no se han encontrado fuentes documentales escritas que den información al respecto– posibilitará ir construyendo una trama de relaciones en torno al uso de materiales y técnicas en la región, durante el periodo colonial y subsiguientes siglos. Otras fuentes iconográficas, como cartografía, fotografías y pinturas, serán de vital importancia para cotejar conclusiones, una vez que se tengan mayores ejemplos analizados.

DESARROLLO

Contexto histórico

La tradición y la historia cuentan que la Casa Histórica fue sede provisional del Gobierno de Corrientes durante la guerra de la Triple Alianza (1865-1870). Cuando las fuerzas paraguayas ocuparon la ciudad de Corrientes (1865), el gobierno se trasladó a San Roque y reside en la casa del gobernador Lagraña. La Casa Histórica se localiza frente a la plaza central de la localidad de San Roque, ciudad cabecera del departamento del mismo nombre, perteneciente a la región del río Santa Lucía.

El origen del poblado se ubica en el proceso de expansión de Corrientes, cuando autoridades civiles y eclesiásticas, acompañadas de soldados, cruzan el río Santa Lucía para fundar San Roque, en 1773, como un "pueblo de defensa de frontera" (PROZ, 2007). A diferencia de la fun-

dación de la ciudad de Corrientes (1588) y su posterior proceso de consolidación (siglo XVII), en el caso de San Roque, la expansión estaba asegurada gracias a la experiencia de una generación de criollos que ya poseían un cierto dominio territorial.

Al momento de la fundación de San Roque, ya habían pasado 185 años desde la llegada de los españoles. Además, hacia el siglo XVIII, la ganadería había dejado su condición de vaquería mediante las estancias y núcleos rurales, lo que permitió consolidar un efectivo pero lento dominio territorial. Otro factor que propició la expansión y el poblamiento de San Roque fue la organización del aborigen en encomiendas, merced a la orden franciscana¹ que había llegado a Corrientes con su fundador, el adelantado Juan Torres de Vera y Aragón.

La región, dependiente del Virreinato del Alto Perú hasta la creación del Virreinato del Río de la Plata (1776), nunca ocupó un lugar central en el desarrollo de la economía virreinal, condensada en Lima y en los puertos de conexión con España. Por tanto, el aislamiento y la falta de recursos caracterizaron la vida de esos tiempos. El carácter periférico se manifiesta en todos los aspectos y especialmente en la economía. En 1747, Cardiel afirma que en Corrientes no se usaba moneda; el comercio mantuvo el carácter informal hasta el final de la colonia.

Si bien los textos no siempre hacen mención específica a la localidad, se puede inferir que la situación, sino similar, era más crítica en los poblados con menor población. Otros poblados, que conservan hoy similar arquitectura, como es el caso de Santa Ana, Saladas, Caá Catí, San Roque, Concepción y Mburucuyá, surgen en ese periodo.

En esa misma época se formó el pueblo indígena de Santa Ana de Guácaras y hacia 1735 se organizó el de Saladas. Entre 1760 y 1814 surgieron los caseríos de Caá Catí, San Roque, Concepción, San Antonio de Mburucuyá, Goya, Santa Rita de la Esquina y Nuestra Señora del Pilar de Curuzú Cuatí. Agrupados en torno de una capilla o un puerto, dieron lugar a poblaciones siguiendo el planteo general de las leyes de indias sobre la base de un damero básico, definiendo calles ortogonales sin considerar aspectos tipográficos y sorteando lagunas, arroyos y bañados, así como verdes ribereños de posible inundación.

Los pueblos españoles nacen todos en el siglo XVIII y acompañan el movimiento de la frontera y la expansión ganadera. Los más antiguos, como Saladas, Caá Catí y Mburucuyá corresponden a la primera mitad de ese siglo. Cuando el poblamiento cobró fuerza y se extendió más allá del río Santa Lucía y Corriente, aparecen otros centros, como San Roque, Concepción del Yaguararé Corá, Paso del Rey o Curupaytí

También es incierta su misma historia urbana hasta bien entrado el siglo XIX, porque los padrones y los testi-

monios, en general, no suelen distinguir con claridad la población del casco del poblado de aquella otra que se hallaba dispersa en su jurisdicción. Sin duda, había razón para esa confusión, y es necesario admitir que el desarrollo urbano de los pueblos fue escaso. Simples caseríos, que en algunos casos alcanzaron a una división en manzanas, plaza, capilla, algunas casas ordenadas en torno y, gradualmente, servicios de abastecimiento, escuela, receptoría de Real Hacienda, posta o guardia de milicias, salvo un caso, también tardío, no se conservaron planos de su trazado urbano. La misma dispersión de la población de la campaña, ocupada sólo en faenas ganaderas, contribuyó a este ritmo lento de urbanización rural. Saladas, San Roque y Curuzú Cuatí constituyen tres ejemplos de esa expansión de la frontera en dirección al sur. (MAEDER, 1980, p. 25).

En 1782, el marino y escritor Félix de Azara llega a la zona y narra que San Roque era una de las cuatro parroquias de Corrientes. Estima que la población de Corrientes era de 4.500, en Guácaras (hoy Santa Ana)

1. El Convento Franciscano de la ciudad de Corrientes contaba con talleres de trabajo, sobre todo el de la madera. Esto permitió insertar al aborigen en el sistema de encomiendas, con la mediación de la Orden. Cubrían las necesidades referidas al mantenimiento y arreglo de las ciudades, villas y edificaciones públicas, y de particulares, solicitadas por el Cabildo de Corrientes (Maeder, 1981).

era de 60, en Santa Lucía de 192 y en San Roque de 1.390 personas. Durante el siglo XIX, después de la Revolución de Mayo y la proclama de la Independencia de España, el poblado –como toda la provincia de Corrientes– pasó un convulsionado siglo XIX. No obstante, durante el segundo gobierno de Pedro Ferré, se dio comienzo a un proceso de mejoramiento de la antigua trama de damero de la cuadrícula indiana, con la rectificación de las manzanas. La Honorable Legislatura Provincial, en 1825, elevó al pueblo de San Roque al rango de Villa, “dándole por jurisdicción territorial todo el distrito de la parroquia” (DE BOSINI, 1935). El concepto de Villa tiene un carácter nuclear, es decir, una mayor concentración poblacional a la dispersa parroquia fundacional de finales del siglo XVIII.

Coincidente con la política de regulación catastral, durante el cuarto mandato de Ferré (1833-1839), los departamentos de San Roque, Concepción y San Miguel habrían sido delineados por el agrimensor Santiago Achimnelli (DE BOSINI, 1935). La baja densidad de la villa demoró su rango de ciudad recién otorgada. En 1867 se crea el municipio, que es cabecera del departamento (PROZ, 2007).

San Roque estuvo vinculada a todo el proceso histórico de Corrientes². Las movilizaciones de las milicias y el tránsito de los ejércitos en el período de la organización del país, y las lu-

chas civiles provinciales están vinculadas al municipio situado en el cruce de los viejos caminos de postas.

El crecimiento poblacional fue lento, a la par de las condiciones físicas de un extenso territorio, en desproporción con la población. La precariedad de los caminos y los limitados medios de transporte (caballo, carreta y balsas) limitaban un dominio eficiente³.

Las primeras declaratorias del departamento San Roque fueron en 1929, a través del Acuerdo 277, que reconoció como Monumento Provincial al Paso Caá Guazú sobre el río Corriente y a las inmediaciones del pueblo 9 de Julio. La antigua iglesia, Capilla San Roque, ha sido declarada Monumento Histórico Nacional en 1968, mediante el Decreto 1791, impulsado por la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos. No cuenta con declaratoria provincial. La Casa Histórica de San Roque está declarada, desde 1973, como Monumento Histórico Provincial, por la Ley N° 3151/73. En torno a la plaza se concentra una deteriorada y escasa arquitectura doméstica, edificaciones que se estiman del período virreinal, entre las que se encuentra nuestro caso de estudio.

La Casa Histórica

La casa en estudio es conocida como Casa Histórica (CH) o Casa de los Reguera. Se ubica frente a la

plaza principal, en la intersección de las calles General San Martín y General Benjamín Virasoro, a menos de 100 m hacia el oeste de la antigua iglesia y actual Museo de Arte Sacro de San Roque. Al momento del relevamiento (2018), la casa ocupaba un lote sin otras edificaciones, de 21 m x 39,52 m. Su frente, por calle Gral. Virasoro, presentaba un entorno de profusa vegetación, con árboles de gran porte (gomero de la India, guapurú, samuhú o palo borracho) matizando con otros de menor tamaño (fresnos, naranjos). La arboleda estaba distribuida aleatoriamente dentro del lote. Luego esa arboleda fue cortada para la construcción de un nuevo museo, en el lote libre detrás de la CH.

El inmueble, construido para vivienda, responde morfológicamente a las casas de galerías. Su techo, a dos aguas, se prolonga y conforma las galerías que protegen las fachadas e integran el espacio público hacia la calle. Funcionalmente, estaba compuesta por una sucesión de piezas

2. La historia del período colonial de la localidad fue tratada por Hernán Félix Gómez, quien describe el rol que tuvo esta localidad durante el proceso de consolidación político-económica de la provincia durante los cambios generados por la Revolución de Mayo y los sucesos militares en la guerra con el Paraguay.

3. Recorrer 100 km a caballo a paso de trote podía demandar una semana con clima favorable



Figura 1. Izq. Vista de la casa y lote desde la plaza. Der. Vista sector de Casa Histórica en pie. Fuente: Salas (agosto de 2018).

destinadas a dormitorios y sala de recepción (no se ha podido determinar cuántas). Se presume que todas las habitaciones tenían ventanas y/o puertas hacia la calle y al patio de la casa. Constructivamente está resuelta con muros de adobe portantes, estructura de techos con vigas de quebracho y tirantes de palma. Se piensa que la cubierta original pudo haber sido de palma y su cielorraso, de tacuaras. Las galerías cuentan con sistema de pies derechos con terminación ornamentada y zapatas características de la región.

Según testimonios locales, en 1998, el inmueble se incendió por la explosión de garrafas almacenadas en el local de la esquina, que funcionaba como despensa. Como resultado del siniestro, se destruyeron dos habitaciones de las que sólo quedan vestigios de sus muros, que bien pueden ser con-

siderados como sitio arqueológico. Desde entonces se mantuvo en pie una sola sala o local. Varios factores han comprometido seriamente la estabilidad del inmueble. Debido a una tormenta con fuertes vientos, una de las 3 columnas del frente

que quedaban en pie colapsó en 2019 y el sector superior de pared de adobe hacia la esquina se desmoronó parcialmente. Otros eventos desafortunados fueron luego comprometiendo la integridad del inmueble.

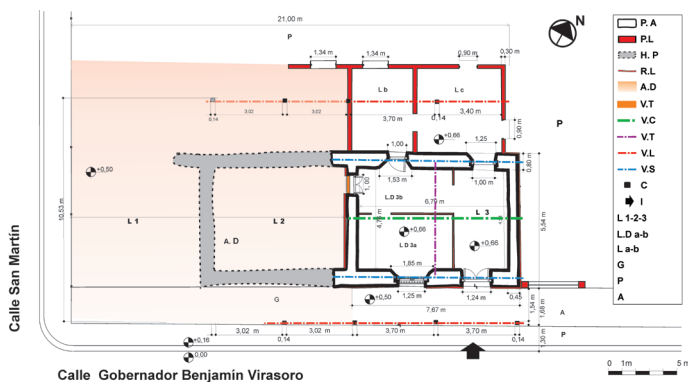


Figura 2. Plano de planta de inmueble entre 2018 y 2019. Pared de adobe (P.A), pared de ladrillo (P.L), huellas de pared después del siniestro (H.P), revestimiento de ladrillo de panderete (R.L), área derruida (A.D), vano tapiado (V.T), viga cubrera (V.C), viga transversal (V.T), viga solera (V.S), columna (C), ingreso desde la vereda (L); locales 1, 2 y 3 (L. 1-2-3); local dividido por muros de ladrillo (L. D. a-b), locales agregados (L. a-b), galería (G), patio (P), acera (A). Fuente: Edgar Piñeiro (2024).



Figura 3. Izq. Vista lateral de la casa y el sitio. Se observan vigas y columnas de galerías de locales desaparecidos y restos de muro de adobe en estado de ruina. Fuente: Salas (2018).

Afortunadamente, el local existente conserva todos los elementos de la arquitectura original, aunque en su interior se han realizado dos subdivisiones (fig. 2), con paredes de ladrillo de 15 cm levantadas hasta la altura del dintel. El local original en pie es de 6,79 x 4,76 m (32 m²), la galería de frente tiene 1,68 m de ancho por 4 de largo. La ampliación por el cierre de galerías (hacia el patio) se realizó con ladrillo común de 30 cm, asentado con mezcla de cal, cemento y arena, y revocado. Las ampliaciones la han desdibujado. A ello se suman las mutilaciones que produjo el incendio, que le ha quitado al inmueble su dimensión original.

Las formas y materiales agregados no se corresponden con los originales y permiten ser reconocidos fácilmente, se presume que pudieron haber generado los primeros problemas de filtraciones y rajaduras. El faldón del techo original fue prolongado conti-

nuando su pendiente para cubrir los locales agregados en el siglo XX.

El revoque interior tiene tres capas, se ha observado una capa de suelo cal de 1 cm, una capa más delgada de terminación de suelo cal de 8 mm y una capa final de pintura a la cal de 2 mm. Los adobes, el mortero de asiento y los revoques de mortero de tierra están compuestos por are-

na, tierra, materia vegetal y cal. Las proporciones de cal, en las muestras tomadas (tanto de las paredes de 80 cm como en las de 45 cm), es aproximadamente de 3 de cal por 1 de tierra. La cal tiene la propiedad de dotar de cierta resistencia a la compresión y al mismo tiempo de mayor elasticidad, y una mejor tolerancia al agua. El estudio se realizó usando como reactivo el vinagre de alcohol.

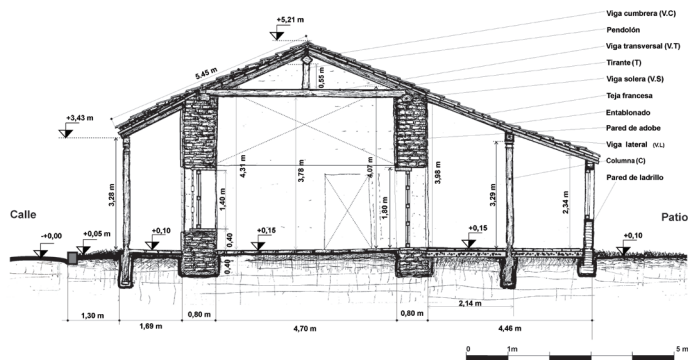


Figura 4. Corte tecnológico del sistema murario. Fuente: Piñeiro (2018).



Figura 5. Izq. Restos de muros de antiguas habitaciones hacia la esquina. **Der.** Detalle de capas de revoque, terminación final de la pared de adobe: 1) Primera capa de tierra de 1 cm de espesor; 2) Segunda capa de tierra de 8 mm de espesor; 3) Capas de pintura de cal superpuestas. **Fuente:** Piñeiro (2024).

El uso de la cal en las fábricas de albañilería era común hacia el siglo XVIII, tanto en el uso de la mezcla con la tierra (para dar una mayor cohesión) como para la mezcla utilizada en los rellenos de entramado o para adobe, así como en la terminación de paredes, conocido también como "blanqueado". Villanueva (1984) lo explica en su obra, *El arte de la albañilería*, escrita en el siglo XVIII e impresa por primera vez en España, en 1927.

De los blanqueos y últimos pulimentos de las paredes interiores y exteriores:

Arregladas las superficies interiores y exteriores en las paredes y cielos perfectamente planos con los jarrados, se hacen los blanqueos y revocos, bien sea con cal, o bien con yeso. Si éstos se hiciesen con cal, se elegirá la más añeja y bien apagada en pozas. Se colará y mezclará con arena bien fina, cernida y limpia, para que no ensucie la blancura de la cal: la proporción de la mezcla

deberá arreglarse a la calidad de una y otra... (VILLANUEVA, 1984, p.123).

Sin embargo, el uso de la cal industrializada era escaso en el Virreinato del Río de la Plata y sólo bien entrado el siglo XIX fue de uso común y solicitado para construcción edilicia. Hasta entonces, la cal se elaboraba con base en conchillas fósiles del río Paraná que, una vez quemadas, eran utilizadas como cal en la región, según figura en los registros oficiales de la provincia de Corrientes de esa época.

Hacia el siglo XVIII puede verse el crecimiento de ciertas industrias locales en la región del Río de la Plata, pero de manera incipiente... la dificultad para la obtención de cal en regiones alejadas del litoral se solucionaba con el uso de conchillas traídas de Santa Fe. Esta situación produjo que en las primeras construcciones y hasta bien entrado el siglo XIX, la mezcla se realice con bosta y espartillo seco. (FURLONG, 1978, p. 112)

Paredes de adobe

En el ejemplo analizado, los gruesos muros son de adobe, su ancho posibilita soportar la pesada estructura de madera de la cubierta, de vigas de quebracho. Puede observarse que hay una diferenciación del ancho de las mismas, según su localización dentro del conjunto. Las paredes exteriores tienen un ancho de 80 cm, y las interiores tienen un ancho de 45 cm. Este ancho de paredes portantes era lo común en esa época y se lograba con diferentes tipos de trabazones con el adobe.

El ladrillo sentado en pleno puede tener dos situaciones respecto a la dirección de la pared, una a lo largo, y otra a lo ancho. Cuando lo largo de ladrillo se sienta de modo que sigue la dirección de la pared se llama sentarlo de sogá, o cuando su largo se introduce en el grueso, y su ancho sigue la dirección de la pared, se dice sentado de asta;

y este es el modo más regular de sentarle cuando las paredes son más gruesas que el ancho del ladrillo. (VILLANUEVA, 1984, P. 37).

Las paredes exteriores –de adobe– tienen un ancho de 80 cm que se logra con los adobes con traba “de sogá y asta” (VILLANUEVA, 1984). Las paredes de separación de locales son con muro de 45 cm, ancho que se logra con trabazón colocada en faja y de punta en hiladas alteradas. Los ladrillos de adobe que pudieron medirse –denominados solamente adobe– tienen 5 x 20 x 37 cm.

La mezcla de asiento y de separación entre ladrillos es de arena, tierra, materia vegetal (sin identificación de la especie) y cal, es de aproximadamente de 5 mm, aunque con la irregularidad que supone el trabajo con elementos artesanales.

Una descripción de Villanueva sobre la confección de adobes en las fábricas de albañilería en Europa nos permite conocer el proceso, los materiales necesarios para su elaboración, así como la estimación de su duración:

la tierra arcillosa bien remojada y batida se forma dentro de unos marcos o gradillas... unos cuerpos regulares llamados adobes, sirven para construir paredes y tabiques a poca costa, ya sea uniéndolos con mezcla de cal y arena, o con barro solo, que es lo más común. Para hacer estos adobes se debe buscar tierra muy pegajosa y

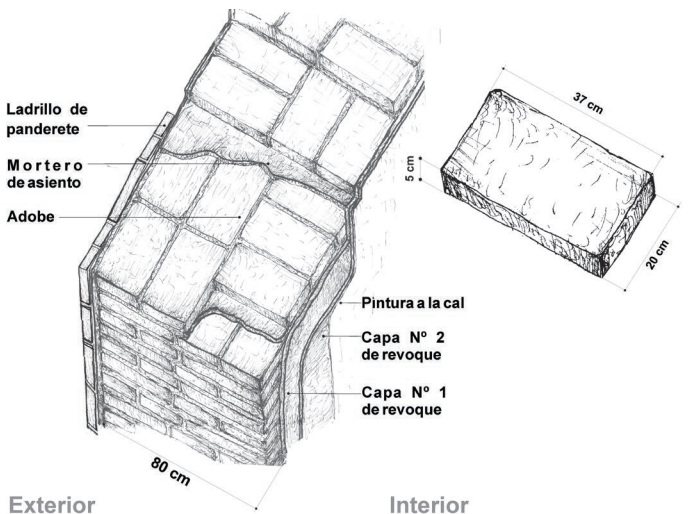


Figura 6. Detalle de muro de adobe de 80 cm. Fuente: Piñero (2024).

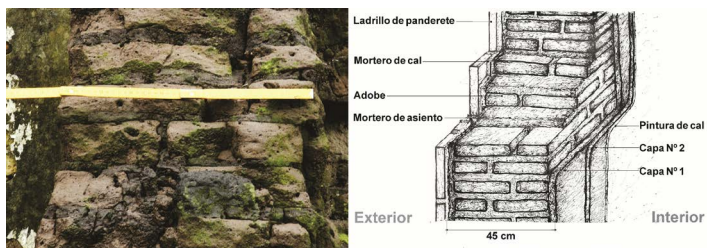


Figura 7. Detalle de muro de adobe de 45 cm. Izq. Fotografía. Fuente: Salas (2018). Der. Detalle de traba utilizada para los muros de adobe de 45 cm. Fuente: Piñero (2024).

grasosa, y se debe amasar muy bien, mezclándola con un poco de estiércol o paja para que tenga más unión... Enjuto que sea el adobe, se puede manejar y emplear a la manera que el ladrillo, y si se hace de buen barro, y se deja resecar bien en paraje cubierto, es de grandísima duración. (VILLANUEVA, 1984, PP. 55-56).

Cimientos

Gracias a pozos realizados en dirección a donde se ubicaban los muros desaparecidos con la explosión, se ha observado que los muros de adobe continúan bajo nivel de suelo como muro de fundación, el dibujo de los adobes pudo observarse hasta tres hiladas hacia abajo, unos 40 cm.



Figura 8. Izq. Detalle de cimentación con adobe. Der. Detalle de recubrimiento de paredes con ladrillos de pandereta. Fuente: Salas (2018).

Tareas de refuerzo y protección

Se han observado tareas realizadas para evitar el lavado de los paramentos de adobe, como el recubrimiento exterior de los muros con tejuelines (pared del frente) y con ladrillos puestos de panderete (paredes laterales). Es una solución que se observa con frecuencia en distintas localidades. Además, hay tensores metálicos en todo el perímetro, entendemos que para reducir el riesgo de colapso. Los tensores metálicos fueron colocados a la altura del dintel, dentro de un cubo de hormigón que cose todo el perímetro. No se han podido determinar autores ni época, se estima que pudo haber sido luego de la explosión e incendio, o en el momento de su declaratoria. Posiblemente es la razón de su permanencia en pie.

CONCLUSIONES

Las ruinas de la Casa Histórica son un testimonio mudo de los procesos de transformación del paisaje urba-



Figura 9. Detalle de tensores metálicos en muros, arriba, izq., pared del frente. Der. Muro hacia el lote, frente. Abajo, izq., pared hacia el lote y patio. Der. Detalle de hierro y cemento. Fuente: Salas (2018).

no, que junto a las casas de lenguaje colonial y la iglesia conforman un área monumental de gran valor patrimonial para la localidad, la provincia y el país, como lo confirman las declaratorias patrimoniales con que cuentan. Puede decirse que son una

imagen congelada de los procesos históricos de la antigua villa hasta su consolidación como ciudad hacia las últimas décadas del siglo XIX.

Por el análisis realizado de cada uno de los componentes constructivos

del paramento, es indudable que presenta elementos del siglo XVIII. Hay que considerar que el poblado y sus primeros caseríos en torno a la iglesia se fueron consolidando muy lentamente, a fines de ese siglo, mientras se aseguraban aspectos de organización cívico-político en el sistema virreinal.

Podemos decir que la casa tiene materiales, técnicas y tecnologías propias del siglo XVIII en esta región de América (característicos de la tradición constructiva ibérica), que se siguieron usando, al menos, hasta bien avanzado el siglo XIX. Otros elementos que evidencian aspectos característicos de ese periodo se observan no sólo en sus gruesas paredes de adobe, sino también en otros elementos constructivos, como las puertas tableros, las rejas con barrotes de madera torneadas y las columnas o pies derechos con zapatas ornamentadas en las galerías, que se corresponden al mundo virreinal, posiblemente hacia finales del siglo XVIII o inicios del siglo XIX.

Los trabajos ornamentales de los pies derechos y zapatas de tradición ibérica fueron ampliamente difundidos en una silenciosa transmisión oral de los alarifes y albañiles que podemos ver en una gran diversidad de poblados, en donde aún sobrevive aún este tipo de edificación.

Hay que considerar que las probadas tradiciones constructivas, y la ausencia de técnicas y tecnologías

que pudieran corregir las deficiencias de la anterior, no existían en el medio y por lo tanto no se lograba dar soluciones efectivas, por ejemplo, a las filtraciones de los techos, el desgranamiento constante de las paredes por la acción de la humedad y la acción de esta en los pisos de tierra y/o ladrillos.

Era habitual realizar mejoras en la vivienda, según aparecieran nuevos materiales que aumentasen la estanquidad, requiriesen menor mantenimiento, pudieran facilitar la construcción y mejorar las técnicas; o bien incorporar elementos compatibles con las nuevas tendencias estéticas. En el caso analizado, como en otros, la cubierta ha sido seguramente renovada varias veces.

Son sus muros los componentes que sin dudas conservan sus características originales. Su ancho, materialidad y tecnología nos llevan a la época colonial, ya que son propios del siglo XVIII. Están en pie, a pesar de todo lo que han atravesado, debido a la gran masa y solidez de su construcción. Sus muros son testigos mudos del paso de varias generaciones, que no hemos encontrado herramientas para su puesta en valor.

CITAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

De Azara, F. (1934). Viaje por la América Meridional. Editorial Española Calpe.

De Bosini, J. F. (1935). Guía general de la provincia de Corrientes. Años 1934-35. Imprenta del Estado.

De Villanueva, J. (1984). El arte de la albañilería. Editorial Nacional. Torrealgindo.

Furlong, S. J. G. (1978). Las industrias en el Río de la Plata, desde la colonización hasta 1778. Academia Nacional de Historia.

Gómez, H. F. (1929). Historia de la provincia de Corrientes (T. 1, 2 y 3). Imprenta del Estado.

Maeder, E. J. A. (1981). Historia Económica de Corrientes en el Periodo Virreinal 1776-1810. Banco de la Nación Argentina Buenos Aires.

Piñeiro, E. y Salas, M. P. (2018). Patrimonio de tierra en riesgo: acciones de conservación en la Casa de la Tradición. En Memoria del IV Congreso Internacional de rehabilitación del patrimonio (pp. 523-536). Luciano Editore.

Piñeiro, E., Salas, M. P. y Baquero, C. (2018). El registro y la documentación como herramienta para la conservación del patrimonio. Estudio de casa en tierra, Santa Ana (Corrientes) [Actas]. XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. Mesa temática N° 10.

Proz, A. G. (2007). San Roque en la historia de Corrientes. Recopilación de datos referentes al pueblo y al departamento de San Roque. Amerindia.

Secretaría de Cultura y Educación (1968). Decreto N° 1791. Boletín Oficial. <https://www.boletinoficial.gob.ar/#!DetalleNormaBusquedaAvanzada/10787055/19680422>

Fuente inédita

Veglia, J. (2018). Informe del análisis de las muestras de los muros. Cátedra de Química, Facultad de Ingeniería, UNNE.